

NACIONES UNIDAS

# Asamblea General

QUINCUAGÉSIMO TERCER PERÍODO DE SESIONES

*Documentos Oficiales*

SEGUNDA COMISIÓN  
Novena sesión  
celebrada el lunes  
12 de octubre de 1998  
a las 10.00 horas  
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA NOVENA SESIÓN

Presidente: Sr. ASADI (República Islámica del Irán)

SUMARIO

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

TEMA 91 DEL PROGRAMA: CUESTIONES DE POLÍTICA MACROECONÓMICA (continuación)

- b) LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO, INCLUIDA LA TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS ENTRE LOS PAÍSES EN DESARROLLO Y LOS PAÍSES DESARROLLADOS (continuación)
- d) LA SITUACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO (continuación)

---

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL  
A/C.2/53/SR.9  
7 de enero de 1999  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

1. El Sr. KREGEL (Universidad Johns Hopkins, Italia) dice que cada vez es mayor el riesgo de que se produzca una recesión mundial semejante a la del decenio de 1930. En las reuniones que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial celebraron el año anterior en Hong Kong se pronosticó que la crisis financiera asiática tendría efectos mínimos en las economías interesadas y muy poco o ningún impacto en la economía mundial. También se pusieron de relieve los beneficios que podían derivar de la crisis las economías desarrolladas debido a la reducción de los precios de los productos básicos y de los tipos de interés.

2. Resulta ahora evidente que esos análisis no tuvieron en cuenta la creciente importancia del comercio regional en Asia. El colapso del sistema financiero y la inestabilidad de los tipos de cambio paralizaron el comercio interregional e hicieron que los países de la región tuvieran cada vez más dificultad para introducir los ajustes normales aumentando las exportaciones y reduciendo las importaciones. Donde se hicieron esos ajustes, la reducción de los niveles de producción fue equivalente, en términos de pérdida de ingreso real y riqueza, a la registrada en los países desarrollados en el decenio de 1930. Hubo además un efecto de contagio y la crisis financiera de Asia se difundió a otros países en desarrollo.

3. Hay un gran número de países que depende de la exportación de productos básicos para sus ingresos fiscales. Por ejemplo, una de las principales causas de las recientes dificultades financieras de la Federación de Rusia es la brusca declinación de los precios de los productos básicos. La balanza comercial de ese país registró un superávit en 1997 y pasó a ser deficitaria en 1998, con una diferencia entre ambos años de aproximadamente 5.000 millones de dólares. Semejante diferencia en el ingreso de divisas hace que resulte muy difícil para un país el mantenimiento de tipos de cambio estables. Ese es uno de los ejemplos del impacto directo de la crisis asiática. Muchos países latinoamericanos, incluidos Venezuela y México, que dependen de las ventas de productos básicos para sus ingresos fiscales, sufrieron en forma análoga. La reducción de los precios de los productos básicos también tuvo efectos negativos en los gastos globales de todas las economías en transición de Europa central y en América Latina.

4. Otra consecuencia de la reducción de los precios de los productos básicos fue que los inversionistas internacionales tendieron a hacer una evaluación exagerada del riesgo del crédito a los países en desarrollo e incluso a retirarse completamente de esos países. Para tratar de evitar la salida de capitales, la mayoría de los países en desarrollo aumentó considerablemente los tipos de interés, lo cual tuvo un efecto perverso en la capacidad de estabilización de la economía. En realidad, un examen minucioso de la estructura del déficit de la mayoría de esos países revela que el déficit primario era mínimo. La mayor proporción del déficit fiscal estaba constituido por los intereses de la deuda pendiente. Cuando se aumentan los tipos de interés para evitar la salida de capitales, se aumentan simultáneamente los costos de financiación, el volumen de intereses sobre la deuda pendiente y el

/...

déficit fiscal. Sin embargo, la consiguiente reducción de los gastos tiene otro efecto negativo en el crecimiento. Al mismo tiempo, el aumento de los tipos de interés reduce las inversiones en el sector privado interno. Lamentablemente, los prestamistas extranjeros creen cada vez menos en la capacidad de los países de pagar tipos de interés tan elevados. Por lo tanto, el alza de los tipos de interés constituye simplemente una señal de aumento del riesgo de dar crédito a esos países y en muchos casos tiene una reacción contraria a la deseada y genera grandes salidas de capital.

5. La caída de los precios de los productos básicos y los cambios en las relaciones comerciales ejercen presión a la baja en la demanda de todos los países en desarrollo y producirá una reducción del ingreso real y de la demanda de exportaciones de los países desarrollados, que dependen del aumento de sus exportaciones para su crecimiento. Por consiguiente, tanto la Unión Europea como el Japón sufrirán los efectos negativos de los cambios que se están produciendo en el mundo en desarrollo. Es poco probable que el Gobierno de los Estados Unidos pueda o desee dejar que su economía sea el único motor de crecimiento mundial.

6. El Sr. O'CONNELL (Director del Centro de Economía Internacional, Argentina) dice que en 1997 los países de América Latina parecían estar creciendo a un ritmo acelerado. Su producto interno bruto (PIB) fue de más del 5%, la inflación se mantuvo en el nivel más bajo de los últimos 50 años y las inversiones extranjeras directas representaron una mayor proporción de las crecientes corrientes de capital en la región. El entorno económico era pues muy propicio. Sin embargo, la situación cambió apenas comenzó la crisis asiática. Los efectos de la crisis en América Latina dependieron de las relaciones comerciales de cada país. Países como Chile, el Ecuador y el Perú, que tienen un comercio muy importante con el Asia sudoriental, se vieron seriamente afectados por la reducción del precio de los productos básicos. A principios de 1998, la situación parecía estabilizarse; sin embargo, después de julio y agosto de 1998, se hizo evidente que no era así. Los tipos de interés habían aumentado drásticamente, los precios de los productos básicos de los países de América Latina bajaron considerablemente y las inversiones extranjeras cesaron. Por consiguiente, la balanza comercial de toda la región se deterioró sustancialmente y las cuentas corrientes medias son de más del 4% del PIB. Los pronósticos de crecimiento se han revisado a la baja, y de 3 a 4% pasaron a 2%. En realidad, según las predicciones favorables, en el mejor de los casos el crecimiento en 1999 será cero.

7. La continua revisión a la baja significa que el mundo está tomando mayor conciencia de la gravedad de la crisis. América Latina considera la actual crisis como la repetición de un fenómeno que los países de la región conocen demasiado bien. Estos se sienten solidarios de la región en crisis porque su propia crisis también dejó al mundo indiferente durante mucho tiempo. En el decenio de 1980 los países de América Latina se convirtieron en exportadores de capital y perdieron todo un decenio. De hecho, después de más de un decenio, las consecuencias de la crisis aún se sienten. Como resultado del enorme aumento de los tipos de interés, los países de América Latina tienen cada vez mayor dificultad para atender el servicio de la deuda externa. La consecuencia de ello es que no obtienen crédito, como ocurre actualmente a los países del Asia sudoriental.

8. Los países de América Latina han optado por un nuevo modelo de desarrollo que consiste en la privatización, la no participación del Estado en la actividad económica y la apertura de la economía. Esas reformas se efectuaron a principios del decenio de 1990, cuando nuevamente empezó a entrar capital en América Latina. Las corrientes de capital generaron una sobrevaloración de los tipos de cambio, un aumento del servicio de la deuda externa, y un crecimiento rápido, junto con un déficit de la cuenta corriente, lo cual convirtió a los países de América Latina en extremadamente vulnerables a la falta de corrientes de capital. La crisis de 1995 en México fue muy distinta de la actual, y el país se recuperó rápidamente gracias al enorme apoyo financiero de los Estados Unidos de América.

9. Una de las principales lecciones de la crisis de México es que se necesita un apoyo financiero masivo de las economías más grandes y avanzadas. En el caso de los países del Asia sudoriental, la promoción de un crecimiento más activo incumbe al Japón. Los países adelantados también deben reducir los tipos de interés, administrar mejor la demanda y aceptar algunas restricciones a los pagos y al comercio. También se debe permitir que los países pidan a la Organización Mundial del Comercio (OMC) una corrección de la balanza de pagos. Además, pueden necesitarse algunas restricciones comerciales y controles cambiarios para organizar la situación de la deuda. El Servicio de Financiamiento Compensatorio del FMI tal vez deba reorganizarse para incluir la compensación por falta de crédito y colapso de las corrientes de capital. En vista de los riesgos morales que entraña esa situación, tal vez se necesite un cambio de actitud del FMI y las entidades crediticias privadas. Al respecto, deben preverse mecanismos que permitan que el FMI apoye a los países sin obligarlos a atender inmediatamente el servicio de la deuda.

10. El Sr. ISLAM (Presidente de BRN Associates) dice que tal vez 1999 sea el año en que la situación económica mundial llegue a parecerse más a la de 1929. A su juicio, la depresión y la crisis económica mundial son inminentes y no serán desencadenadas por los actuales problemas en Asia o en la Federación de Rusia, sino por una crisis económica en los Estados Unidos que tendrá su origen exclusivamente en fuentes internas. La reducción de las exportaciones que los Estados Unidos registran como resultado de la actual crisis asiática es muy pequeña en comparación con el PIB del país, que refleja principalmente las inversiones y el consumo interno. En el primer semestre de 1998, el consumo aumentó en los Estados Unidos a una tasa anual media del 6%, pero el ingreso real disponible aumentó sólo el 3,5%. La diferencia se explica por una reducción considerable del ahorro privado, que cayó a un nivel sin precedentes de sólo 0,5% del total del ingreso personal. Sin embargo, las pautas de consumo consistentes en gastar más de lo que se gana y depender en forma creciente del crédito ya estaban cambiando, y el consumo, que es el principal motor de crecimiento, probablemente se reduzca muy rápido en lo que queda de 1998 y en 1999.

11. En los Estados Unidos las inversiones también tuvieron un apogeo en el primer semestre de 1998. Sin embargo, varios factores, incluida la reducción de las ganancias de los sectores no financieros desde finales de 1997, el mayor costo del capital, las malas perspectivas de la demanda y la producción futuras y el crecimiento negativo de las exportaciones están reduciendo las inversiones. Además, el efecto psicológico negativo de las crisis financieras en otras partes del mundo se acentuó por la "exuberancia irracional" (como la denominó el

Presidente de la Junta de la Reserva Federal de los Estados Unidos) de la bolsa durante el primer semestre del año. Es probable que los Estados Unidos sigan el escenario descrito recientemente por Paul Volker en relación con la situación en Tailandia: el éxito genera exceso de confianza; la codicia puede más que la prudencia; situaciones inesperadas en el país o en el extranjero suscitan dudas; el miedo se contagia; y, si los excesos están suficientemente generalizados, una crisis financiera se convierte en una crisis económica.

12. Varios factores permiten suponer que la economía de los Estados Unidos se desacelerará, y que la ulterior inestabilidad financiera y el colapso del mercado acarrearán una depresión mundial. El primero de esos factores es la expansión económica de los Estados Unidos, que duró siete años; cuanto mayor es el período de auge económico, mayores son los excesos creados en el sistema. En segundo lugar, debido a la mundialización de la economía actual, todo deterioro de la economía, los mercados de capital o el sistema bancario de los Estados Unidos afectará seriamente al resto del mundo y podrá resultar en un círculo vicioso en el que cada economía contribuya al debilitamiento de las demás. En tercer lugar, la situación actual representa el primer caso de recesión en un entorno deflacionario; por consiguiente, habrá que hacer un análisis de la economía de la deflación. Por último, como consecuencia de los problemas políticos internos a que hace frente el Presidente de los Estados Unidos, la principal Potencia económica carece de la debida dirección política, lo mismo que ocurrió en 1999.

13. El Sr. VERBEEK (Países Bajos) dice que el Sr. Islam sólo mencionó al pasar las posibles causas de la crisis económica en los Estados Unidos y se pregunta si el proceso que describió no habrá sido generado por la situación mundial en vez de ser el resultado de procesos autónomos en los Estados Unidos. Con respecto a la comparación que hizo el Sr. Kregel de la situación actual con la del decenio de 1930, dice que las semejanzas en la dinámica general podrían perder importancia si se tiene en cuenta la distinta importancia relativa de los factores individuales. Por ejemplo, la repercusión de algunos productos básicos en el PIB se ha reducido, en tanto que la repercusión de los servicios ha aumentado.

14. El Sr. WYATT (Unión Europea) dice que es importante evitar tanto la complacencia como el excesivo pesimismo. En los decenios de 1920 y 1930, la tendencia general era imponer restricciones comerciales, lo cual afectó negativamente la situación económica mundial. En cambio, el actual sistema comercial mundial se mantiene abierto, incluso ante las dificultades financieras, y en última instancia permitirá hacer frente a los actuales problemas. Con respecto a los mercados financieros de los Estados Unidos, debe tenerse presente que el actual nivel de la bolsa está lejos de ser excesivamente bajo; las acciones aumentaron incluso después que el Presidente de la Junta de la Reserva Federal de los Estados Unidos habló de una "exuberancia irracional". Además, hay una conciencia general de los peligros y dificultades que deben enfrentarse, y se están haciendo esfuerzos para determinar las políticas adecuadas que deben adoptarse. Por ejemplo, algunos países ya empezaron a bajar los tipos de interés. Con respecto al Asia oriental, el Japón está resolviendo sus dificultades y hay pequeños signos de recuperación en países como Tailandia, cuyo mercado de valores aumentó considerablemente en los últimos días. Está de acuerdo con el Sr. Kregel en que los efectos de los cambios en los precios de los productos básicos son importantes, pero señala que dichos efectos son muy

complejos; por ejemplo, muchos individuos en los países en desarrollo pueden beneficiarse de la caída de los precios de los productos básicos, en tanto que otros individuos en los países desarrollados pueden perder.

15. El Sr. DESAI (Subsecretario General de Asuntos Económicos y Sociales) dice que las delegaciones se preguntan si realmente la economía mundial se encuentra en una situación análoga a la del período anterior a 1929, debido a tres factores principales: la importancia mucho menor de los precios de los productos básicos, tanto para el ingreso nacional como para la dinámica entre los países; la continua vigencia de regímenes comerciales abiertos en la mayoría de los grandes mercados; y la existencia de una estructura institucional que facilita respuestas multilaterales.

16. El Sr. KREGEL (Universidad Johns Hopkins, Italia) dice que los presupuestos fiscales de muchos países son terriblemente dependientes de los productos básicos. Por ejemplo, la economía de la Federación de Rusia, que en una época dependía principalmente del comercio de productos manufacturados, se basa actualmente en los productos primarios. La reducción de los precios de los productos básicos ha hecho que la balanza de pagos del país pase de ser positiva a ser negativa. Además, al reducirse el ingreso imponible de los exportadores de productos primarios, que son los contribuyentes de quienes se obtienen impuestos más fácilmente, se reducen los ingresos fiscales. En respuesta, el Banco Central de la Federación de Rusia ha tratado de estabilizar los tipos de cambio para atraer corrientes de capital extranjero. Cuando los precios de los productos básicos se redujeron, su dependencia de las corrientes de capital extranjero aumentó, creando una situación de extrema fragilidad. Cuando los prestamistas extranjeros se dieron cuenta de que la reducción de los precios de los productos básicos estaba afectando negativamente la capacidad del país de pagar los préstamos, trataron de aumentar las primas de riesgo de los créditos a la Federación de Rusia. La resultante reducción de las corrientes de capital ejerció presión sobre los tipos de cambio, redujo las reservas y culminó en una crisis. La Federación de Rusia no es el único país en el que las balanzas fiscales están determinadas en gran medida por el precio de los productos básicos. México y Chile se encuentran en el mismo caso con respecto a los precios del petróleo y del cobre, respectivamente. La situación es incluso más grave en los países en desarrollo que obtuvieron créditos o que aplican políticas de estabilización interna que exigen el equilibrio de sus presupuestos fiscales, pues la reducción de los precios de los productos básicos les impiden cumplir esa obligación sin cortar los gastos públicos, reduciendo así la demanda interna y exacerbando el efecto de la reducción de los precios.

17. Con respecto a la actual apertura del sistema comercial, en las circunstancias presentes, los países probablemente aumenten sus esfuerzos por controlar el comercio valiéndose de las disposiciones de la OMC y de otras disposiciones, pues los países en crisis deben lograr un equilibrio entre su compromiso con el libre mercado y su interés en aumentar el ingreso de sus ciudadanos. Además, en un contexto de deflación mundial el comercio abierto contribuirá muy poco a la promoción de la demanda mundial y el empleo. Está de acuerdo en que es importante aprovechar las instituciones multilaterales, pues la actual dinámica de la economía mundial no producirá por sí sola una situación semejante a la de hace algunos años.

18. La Sra. LINDE (Estados Unidos de América) dice que su país no atraviesa por una recesión. Le preocupa que el Sr. O'Connell proponga que el Servicio de Financiamiento Compensatorio del FMI se modifique para incluir la compensación por falta de préstamos comerciales. Con respecto al comentario del Sr. Islam de que es muy posible que se produzca una recesión combinada con una deflación, los efectos de la recesión unidos a una inflación serían mucho peores que los de la deflación. En general, se habla mucho del papel de los Estados Unidos como motor de crecimiento de las economías mundiales. Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos ha sostenido enérgicamente que los países no deben hacer de las exportaciones a los Estados Unidos su principal fuente de crecimiento. Por el contrario, deben diversificar sus mercados de exportación desarrollando mercados regionales y el comercio entre países en desarrollo.

19. El Sr. O'CONNELL (Director del Centro de Economía Internacional, Argentina) dice que considera alentador el ejemplo de América Latina, pues las medidas que se tomaron para resolver la crisis del decenio de 1980 la prepararon para hacer frente a la crisis en 1995. Prefiere pues comparar la actual situación a la de los decenios de 1970 y 1980 que a la de los decenios de 1920 y 1930.

20. Los Estados Unidos se consideran aún el "comprador de último recurso" que puede absorber las exportaciones del resto del mundo, pero se necesitan pautas de crecimiento más equilibradas, con mayor actividad en las economías de Europa occidental y el Japón. Gran parte de la inestabilidad actual de los tipos de cambio se debe a un desequilibrio entre esas tres grandes economías.

21. Los mercados del Asia sudoriental están sumamente integrados y, por consiguiente, el contagio en la región se produjo a través del comercio. Sin embargo, la crisis se encuentra aún en una etapa muy temprana para decir si el sistema comercial mundial podrá soportar presiones proteccionistas, pues los países del Asia sudoriental aún no han aumentado sus exportaciones.

22. Por último, está de acuerdo en que existe una estructura institucional sólida, y aunque se discrepe en el diagnóstico, todas las partes convienen en que la crisis es mundial. Por consiguiente, la utilización adecuada del mecanismo institucional tiene capital importancia.

23. El Sr. ISLAM (Presidente de BRN Associates) dice que la duración y la gravedad de la crisis dependerá de las políticas y la respuesta del mercado. El procedimiento normal es poner en funcionamiento el mecanismo fiscal inyectándole dinero, cosa que está empezando a ocurrir. El orador no es el único que considera que los Estados Unidos entrarán en una recesión en 1999. Los inversionistas de Wall Street ya están pronosticando esa situación. También se prevé una gran reducción de los tipos de interés. El Japón se encuentra actualmente en una clásica crisis de liquidez y todavía registra una deflación. A su juicio, las condiciones de 1998 se parecen mucho a las de 1928, pero es poco posible que la historia se repita exactamente. La gran preocupación por la crisis financiera es en realidad una buena noticia, porque es muy posible que estimule a los gobiernos y a las organizaciones internacionales a tomar medidas.

24. El Sr. DESAI (Subsecretario General de Asuntos Económicos y Sociales) dice, para concluir, que la actual crisis es sistémica y que, por consiguiente, se necesita una respuesta multilateral y mundial enérgica.

Se suspende la sesión a las 11.45 horas y se reanuda a las 11.50 horas.

TEMA 91 DEL PROGRAMA: CUESTIONES DE POLÍTICA MACROECONÓMICA (continuación)  
(A/53/60, A/53/62, A/53/69, A/53/185)

b) LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO, INCLUIDA LA TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS ENTRE LOS PAÍSES EN DESARROLLO Y LOS PAÍSES DESARROLLADOS (continuación)  
(A/53/228, 398)

d) LA SITUACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO (continuación)  
(A/53/373, A/53/72-S/1998/156, A/53/95-S/1998/311)

25. El Sr. POWLES (Nueva Zelanda) dice que su país tiene intensas relaciones comerciales con sus vecinos de Asia, y que los productos básicos representan una gran proporción de sus exportaciones. Como resultado de ello, se ha visto considerablemente afectado por la crisis financiera, pero las reformas económicas aplicadas en el último decenio han hecho su economía más resistente y capaz de soportar las dificultades actuales. La comunidad internacional debe hacer esfuerzos conjuntos para dar una solución duradera al problema de la inestabilidad de los mercados financieros. Por supuesto, la reforma política interna es fundamental, pero la crisis también plantea cuestiones sistémicas en relación con la inestabilidad de las corrientes de capital y la conveniencia de la estructura financiera internacional actual. Al reformar el sistema financiero debe mantenerse cuidadosamente el equilibrio para evitar un pánico injustificado, y también para evitar el riesgo de tener que sacar de apuros a los inversionistas que no evaluaron debidamente los factores de riesgo. Se ha criticado frecuentemente al FMI y retrospectivamente algunas de sus políticas pueden cuestionarse. Sin embargo, no debe subestimarse la magnitud de la tarea que realiza. La delegación de Nueva Zelanda estima conveniente que el FMI reciba el apoyo y los recursos que necesita para cumplir sus funciones.

26. La concesión de créditos grandes de rápido desembolso por los bancos de fomento debe volver a considerarse cuidadosamente si ese tipo de préstamo pone en peligro las operaciones a más largo plazo. Habida cuenta de las presiones ejercidas sobre los recursos de los bancos de fomento, deben tomarse medidas para garantizar su solidez financiera y la disponibilidad de fondos suficientes para sus actividades principales. Los prestatarios podrían sufragar mayores costos, siempre que la carga fuera compartida equitativamente y que todos los donantes cumplieran sus obligaciones de reposición de recursos. Las condiciones que imponen las instituciones de desarrollo también deben basarse en criterios analíticamente correctos, incluida la consideración de la vulnerabilidad económica y ambiental, en particular en el caso de los pequeños Estados insulares en desarrollo. La delegación de Nueva Zelanda también espera con interés un diálogo abierto y constructivo sobre la celebración de una conferencia internacional e intergubernamental de alto nivel sobre financiación para el desarrollo.

27. Nueva Zelanda reconoce la presión que los niveles insostenibles de deuda ejerce sobre los países más pobres del mundo. Podrían hacerse muchos progresos si los fondos que se utilizan actualmente para atender el servicio de la deuda se liberaran para su inversión en servicios sociales básicos de salud y educación. Por su parte, Nueva Zelanda otorga toda la asistencia oficial para

el desarrollo en forma de donación. Nueva Zelanda acoge con satisfacción los progresos que se han hecho hasta ahora en relación con la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y considera que es importante acelerar el proceso. Apoya un enfoque flexible adaptado a cada caso particular para determinar los criterios de elegibilidad y el nivel de alivio de la deuda que debe concederse.

28. Para concluir, la delegación de Nueva Zelanda espera que la crisis económica ayude a la comunidad internacional a tener una visión más clara de esas cuestiones y sus soluciones.

29. El Sr. KAMAL (Pakistán) dice que la comunidad internacional ha logrado el consenso en lo que respecta al desarrollo centrado en los seres humanos, pero no ha proporcionado recursos financieros suficientes para alcanzar ese objetivo y, en realidad, los recursos asignados al desarrollo se han reducido. Desde principios del decenio de 1990, las corrientes financieras privadas se consideran la panacea del desarrollo económico, pero éstas se concentraron en relativamente pocos países. La reciente crisis ha revelado, sin embargo, que las corrientes financieras privadas son inestables y muy poco fiables.

30. La preocupación por la crisis internacional no debe producir el olvido del caso particular de África. África necesita ayuda financiera para el desarrollo más que nunca. El sobreendeudamiento de África priva continuamente al continente de sus escasos recursos, y las iniciativas de alivio de la deuda no han resuelto en forma efectiva el problema de la deuda de los países africanos. Se necesita una iniciativa global y mundial, por lo cual la delegación de Pakistán apoya plenamente la propuesta de la Organización de la Unidad Africana (OUA) de que se concierte un acuerdo internacional para cancelar la totalidad de la deuda de los países más pobres de África en un plazo razonablemente breve.

31. En varias ocasiones, los países en desarrollo propusieron una conferencia internacional de alto nivel sobre la financiación del desarrollo, y gracias a la aprobación de la resolución 52/179 de la Asamblea General, se tomarán medidas para organizarla. El grupo de trabajo especial de composición abierta encargado de preparar las recomendaciones sobre la forma, el alcance y el programa de la conferencia propuesta debe hacer hincapié en que la conferencia tiene que tratar cuestiones relacionadas con el sistema monetario internacional, el acceso al mercado y el desarrollo en forma integrada, prestando especial atención al África.

32. El Sr. SHEN GUOFANG (China) dice que la delegación de su país espera que el grupo de trabajo especial de composición abierta que se establecerá con arreglo a la resolución 52/179 dé una orientación más práctica y pragmática al debate sobre financiación del desarrollo. Durante algún tiempo, la mayoría de los países en desarrollo no vieron muchas mejoras en el entorno externo desfavorable y, al mismo tiempo, el rápido ritmo de la mundialización les ocasionó nuevos problemas. La comunidad internacional debe tomar medidas para reactivar la cooperación económica internacional para el desarrollo, que a largo plazo redundará en beneficio de todos. El debate sobre la financiación del desarrollo debe concentrarse en la cooperación intergubernamental. Aunque cada país debe desarrollarse sobre la base de su fuerza y sus recursos propios, los debates en el foro de las Naciones Unidas deben concentrarse en las medidas internacionales

que podrían adoptarse. Muchos países en desarrollo simplemente no pueden satisfacer sus necesidades de desarrollo con sus recursos internos.

33. Hay que reconocer la importancia del capital privado, pero también sus limitaciones y posibles riesgos. El afán de lucro hace muchas veces que las corrientes de capital privado dejen de lado a los países que más las necesitan. Con demasiada frecuencia el capital privado no está presente en las esferas prioritarias de desarrollo económico y social de los países en desarrollo. Por su carácter especulativo e inestable también es capaz de desencadenar crisis financieras y monetarias que pueden acarrear serias pérdidas a los países en desarrollo. Debe pues fortalecerse la estabilidad financiera y monetaria mundial.

34. Cabe felicitar a la iniciativa para hacer frente al problema de la deuda del FMI, pero aún se está lejos de haber resuelto la crisis de la deuda externa. Las organizaciones internacionales y los países acreedores deben acelerar la ejecución de la iniciativa y prestar apoyo a los países afectados por la reciente crisis financiera.

35. El grupo de trabajo especial de composición abierta debe realizar un examen general de los diversos mecanismos de financiación del desarrollo y concentrarse en la movilización de la voluntad política necesaria para invertir la tendencia a la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo, la promoción de mayores corrientes de inversiones extranjeras directas a un creciente número de países en desarrollo, la realización de un análisis global de las operaciones de los mercados de capital internacionales, el fortalecimiento de mecanismos de alerta temprana y respuesta a las crisis y la solución definitiva del problema de la deuda de los países en desarrollo.

36. El Sr. OSIO (Nigeria) dice que el actual debate sobre financiación del desarrollo indica claramente que las Naciones Unidas desempeñan un papel rector en las esferas económica y social. En el decenio de 1980, el debate sobre las cuestiones financieras y monetarias pasó de las Naciones Unidas a las instituciones de Bretton Woods, que cuentan con muchos más expertos y técnicos de alto nivel. Sin embargo, éstos no pudieron determinar la mejor manera de hacer frente a las consecuencias políticas y sociales de la situación financiera internacional. La meta última de las Naciones Unidas en las esferas económica y social es promover el progreso social y mejorar el nivel de vida con mayor libertad. Por supuesto, esos elementos básicos del desarrollo requieren una enorme cantidad de recursos financieros. En un mundo cada vez más interdependiente, la financiación del desarrollo exige la mancomunidad de esfuerzos y recursos para su transferencia de los puntos excedentarios a los puntos carentes. El desarrollo necesita inversiones en infraestructura, comunicación, educación y salud, así como un crecimiento económico sostenible. La gradual declinación de AOD de los países industrializados desde 1992 es una tendencia que debe invertirse. Aunque los Países Bajos y los países nórdicos cumplieron sus obligaciones, los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) aportan actualmente menos de una tercera parte de la meta convenida de 0,7% del PNB.

37. El aumento de las corrientes de recursos hacia los países en desarrollo durante el decenio de 1990 se debió casi exclusivamente a las corrientes de capital privado que se dirigieron a un número relativamente pequeño de países.

Como ha demostrado la crisis financiera asiática, no todos los países en desarrollo que recibieron grandes corrientes de capital privado han tenido la sensatez de utilizarlas para financiar sus planes de desarrollo. En África, donde las economías vulnerables aún no han sido expuestas al contagio económico, se requiere una asociación mundial para la formulación y ejecución de políticas a fin de establecer una estructura financiera internacional que proteja mejor a todas las economías (desarrolladas y en desarrollo) en acción concertada con las instituciones financieras multilaterales.

38. La crisis de la deuda externa, que es más aguda en los países menos adelantados, la mayoría de los cuales se encuentra en África, amenaza los esfuerzos de desarrollo de esos países debido a la ingente carga del servicio de la deuda y mantiene a las generaciones futuras de ciudadanos perpetuamente sometidos a la deuda. El círculo vicioso de la deuda ha contribuido a que la mayoría de los países en desarrollo no se atreva a intentar una nueva ejecución de los programas de ajuste estructural por miedo a las perturbaciones sociales. Para concluir, el orador pide una ejecución más rápida de la iniciativa del FMI en favor de los países pobres muy endeudados e insta a los gobiernos y los dirigentes a que pongan de manifiesto la voluntad política necesaria para facilitar la financiación del desarrollo y resolver la crisis de la deuda externa.

39. El Sr. BETI (Observador de Suiza) dice que su país comparte plenamente las preocupaciones que expresa el Secretario General en su informe sobre la crisis de la deuda externa y el desarrollo (A/53/373). Los recientes acontecimientos han puesto de relieve la necesidad de un marco efectivo de acción para hacer frente a la crisis de la deuda. Hasta la fecha, Suiza ha aliviado la deuda de aproximadamente 20 países con arreglo a un programa bilateral especial.

40. Se han hecho progresos considerables en la ejecución de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, pero Suiza considera preocupantes algunas cuestiones de financiación que impiden la ejecución de la iniciativa. En primer lugar, la falta de recursos impondrá limitaciones financieras contraproducentes. Insta pues a los países donantes que aún no lo hayan hecho a que cumplan los compromisos contraídos con el Fondo Fiduciario para los países pobres muy endeudados. En segundo lugar, para determinar si un país cumple las condiciones para que se alivie su deuda se requiere un largo proceso, por lo cual Suiza apoya la extensión del período de solicitud a dos años. Períodos más breves deben ser la excepción y no la regla, y deben aplicarse sólo a los países que hayan obtenidos resultados satisfactorios con la reforma.

41. En tercer lugar, es fundamental que los propios países deudores desempeñen un papel más importante en el proceso de análisis de las estrategias de la deuda. Para tal fin, Suiza, junto con Austria, Dinamarca, Suecia y el Reino Unido, han lanzado un programa de creación de capacidad y gestión de la deuda que en 1998 se mantuvo especialmente activo en África y América Latina.

42. El orador señala que la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados es una medida excepcional y temporaria destinada a fortalecer la aplicación de políticas económicas viables y duraderas con miras a la eliminación de la pobreza. Suiza tiene gran interés en ese proceso, especialmente cuando se trata de países muy endeudados que están dispuestos a aplicar reformas estructurales económicas fundamentales para resolver la crisis.

43. El Sr. GÓMEZ (Nicaragua) dice que el hecho de que su país no pueda atender el servicio de la deuda sin sacrificar su desarrollo económico y social demuestra que el financiamiento actual de la economía no responde a las necesidades de crecimiento y competitividad. Tras una breve descripción de la crisis de la deuda en Nicaragua, señala que el Gobierno se concentra en la aplicación de un acuerdo con el FMI basado en correcciones fiscales y en reformas estructurales. Además, Nicaragua ha reprogramado el servicio de la deuda con los países miembros del Club de París por dos años.

44. Nicaragua necesita apoyo para poder cumplir esos compromisos, satisfacer las necesidades sociales y actualizar y reconvertir su aparato productivo para lograr la competitividad y la integración en los mercados internacionales. Aunque la carga de la deuda de Nicaragua se ha reducido a poco más de la mitad de la cifra correspondiente a 1990, ésta sigue causando problemas de liquidez a corto plazo y de insolvencia a mediano y largo plazo. Los programas de ajuste estructural y las políticas de austeridad interna han impuesto un costo social demasiado alto a la población. Los actuales programas de ajuste estructural son necesarios pero insuficientes para hacer crecer la economía a niveles sostenibles que permitan aliviar la pobreza e impedir el deterioro de los recursos nacionales.

45. La deuda externa representa el 40% del valor de las exportaciones, y los niveles de pobreza continúan siendo los más altos de la historia de Nicaragua, en tanto que el consumo per cápita y las inversiones siguen declinando. Nicaragua y otros países en desarrollo muy endeudados se encuentran en un círculo vicioso de desintegración económica, y se requerirá más de una generación para volver al nivel de vida de finales del decenio de 1970.

46. El Sr. RAHMTALLA (Sudán) dice que África todavía sufre las consecuencias de la pesada carga de la deuda, que aumenta a un ritmo alarmante: en 1995 alcanzó 322.000 millones de dólares, o el 65,3% del valor de las exportaciones africanas. La declinación de los ingresos por exportación dificulta el reembolso de los créditos y, en consecuencia, las moras se acumulan y los costos del servicio de la deuda aumentan. El orador teme que la actual crisis de los mercados financieros reduzca el volumen de fondos disponibles para prestar AOD a los países menos adelantados, de los cuales 33 se encuentran en África.

47. Pese a los riesgos económicos y al sufrimiento social que supone, e independientemente de las duras sanciones económicas que se le han impuesto, el Sudán está haciendo todo lo posible por aplicar un programa de reforma económica. Se han obtenido resultados considerables, lo cual demuestra el sincero deseo del Sudán de ejecutar dicha reforma, pagar la deuda y normalizar sus relaciones con las instituciones financieras internacionales y la comunidad de donantes. En la evaluación que realizó la Junta Ejecutiva del FMI de la economía del Sudán, publicada en abril de 1998, se reconoce esa sinceridad y se dice que el crecimiento económico real, la inflación y los resultados del sector externo y fiscal en 1997 alcanzan o superan las expectativas iniciales, y que el programa de 1998 tiene claras diferencias con los intentos anteriores de reforma.

48. La delegación del Sudán comparte la preocupación expresada por el Secretario General en su informe (A/53/373) con respecto a la lenta ejecución de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, y conviene en que

ese proceso complejo debe examinarse. Para acelerar la ejecución de la iniciativa, deben tenerse en cuenta todas las sugerencias que hace el Secretario General en el párrafo 67 del informe.

49. Espera que se apruebe una estrategia global y unificada para resolver el problema de la deuda, permitiendo así que los países en desarrollo participen en el desarrollo y en la comunidad internacional.

50. El Sr. TODJINOU (Benin) dice que aunque el ahorro interno, las inversiones extranjeras directas y la AOD son las principales fuentes de financiación del desarrollo, es a veces difícil movilizar el ahorro nacional para inversiones. Un mayor nivel de corrientes de capital privado, junto con la transferencia de tecnología, podría estimular el crecimiento económico sostenido que, a su vez, estimula el ahorro.

51. En 1998, muchos países africanos han necesitado recursos financieros adicionales para contrarrestar los efectos negativos de la crisis financiera en Asia. Como demuestra el Secretario General en su informe, las corrientes de inversiones directas netas al África son comparativamente bajas en relación con las corrientes análogas al Asia, América Latina y el Caribe durante el último decenio. África ha sido marginada en lo que respecta a las inversiones directas extranjeras. Por consiguiente, es fundamental que los países en desarrollo, especialmente los menos adelantados, atraigan capital e inversiones. En ese proceso, debe asignarse máxima prioridad a la promoción de la democracia, la transparencia y el buen gobierno, la lucha contra la corrupción, el establecimiento de infraestructura y de un marco jurídico adecuado, y el mantenimiento de la paz y la estabilidad de las instituciones nacionales.

52. El orador pregunta cómo pueden conciliarse las metas de desarrollo con el afán de lucro, y qué medidas pueden tomarse para impedir que las inversiones extranjeras agraven aún más la situación de la deuda de los países pobres. Habida cuenta de la inestabilidad de las corrientes financieras internacionales, la delegación de Benin considera que la propuesta de la Comisión de Planificación del Desarrollo relativa al establecimiento de un mecanismo internacional para la vigilancia de las inversiones y las corrientes de capital privado merece un examen a fondo al nivel adecuado.

53. Los Estados miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) son actualmente los principales contribuyentes de AOD: Dinamarca, Noruega, los Países Bajos y Suecia han sido los únicos donantes que alcanzaron la meta fijada por las Naciones Unidas en 1997. La delegación del Benin desea aprovechar la oportunidad para invitar a otros países desarrollados a cumplir plenamente sus compromisos y aumentar el volumen de recursos disponibles para la financiación del desarrollo.

54. Los recursos básicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) deben aumentarse sustancialmente para que el Programa pueda realizar su función principal, que consisten en financiar las operaciones y la coordinación de las actividades de desarrollo dentro de las Naciones Unidas.

55. La delegación de Benin apoya la recomendación formulada en el Programa de Desarrollo de que se estreche la colaboración entre las Naciones Unidas y las instituciones de desarrollo multilaterales. Además, deben hacerse preparaciones

exhaustivas para el examen intergubernamental de alto nivel de la cuestión de la financiación del desarrollo. Benin apoya el examen a fondo que realizará el grupo de trabajo especial de composición abierta, con arreglo a la resolución 52/1790 de la Asamblea General.

56. Se han tomado algunas medidas para aliviar la carga de la deuda de los países en desarrollo, pero éstas se han limitado a algunos países privilegiados. Queda mucho por hacer por los países pobres que luchan de buena fe para atender el servicio de la deuda pese a las enormes dificultades con que tropiezan. Benin confía en que los objetivos de desarrollo se alcanzarán si los gobiernos de la región ponen de manifiesto mayor solidaridad y voluntad política.

57. El Sr. GUGLIELMELLI (Venezuela) dice que el grupo de trabajo especial de composición abierta que debe establecerse durante el período de sesiones en curso de la Asamblea General tendrá que proporcionar los parámetros para el examen de uno de los principales temas del programa internacional. Una economía internacional y una base financiera sólidas que generen asistencia suficiente y sostenible son el requisito necesario para el logro de una asistencia adecuada para el desarrollo.

58. El tema de la financiación del desarrollo deberá contar con un programa amplio que abarque los aspectos más importantes de la cooperación internacional para el desarrollo, como la AOD, las corrientes de capital privado, la reforma del sistema monetario y financiero internacional y fuentes innovadoras de financiación para el desarrollo.

59. La financiación del desarrollo es una cuestión de capital interés para países como Venezuela, en particular en lo que respecta a la coordinación satisfactoria de las estrategias económicas y sociales, así como a las estrategias relacionadas con el acceso a fuentes estables y productivas de financiación que permitan un gobierno democrático y la viabilidad de los proyectos de desarrollo. La delegación de Venezuela considera que es necesario consolidar, dentro del marco de las instituciones multilaterales encargadas de la adopción de decisiones, una posición que refleje el papel actual de la región y su potencial en la economía internacional. Es necesario lanzar y mantener iniciativas para aumentar la AOD, garantizar la reposición de los recursos de las instituciones de financiación del desarrollo y la ejecución de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados del FMI. Las Naciones Unidas deben convertirse en el foro político más importante para el debate y el examen de cuestiones fundamentales relacionadas con la economía internacional, como la financiación del desarrollo, así como para la reformulación de la estructura de financiación internacional.

60. La reciente crisis financiera ha tenido consecuencias de largo alcance que afectan tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Un común denominador de las crisis financieras es su efecto en el crecimiento económico y el desarrollo. Por consiguiente, Venezuela pide a las instituciones financieras internacionales que fortalezcan su papel de vigilancia de la estabilidad de los sistemas financieros y monetarios internacionales mediante el fortalecimiento de mecanismos de alerta temprana y de su capacidad de ayudar a los países afectados por crisis financieras.

61. Los efectos de la mundialización han puesto de manifiesto las imperfecciones del sistema monetario y financiero internacional, caracterizado por la influencia de grupos financieros poderosos y la presencia de agentes tales como los organismos encargados de la evaluación de los riesgos. Venezuela está convencida de que el debate de las cuestiones monetarias y financieras internacionales debe ocupar un lugar permanente en el programa de las Naciones Unidas, a fin de promover el intercambio de ideas entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

62. Venezuela se ha visto especialmente afectada por la caída de los precios de los productos básicos. Dada la gran proporción de los ingresos fiscales que aporta la industria petrolera, el Gobierno de Venezuela se vio obligado a adoptar y aplicar una serie de medidas monetarias y fiscales drásticas destinadas a reducir los gastos y equilibrar las cuentas monetarias y fiscales. Venezuela también considera muy preocupante la pesada carga de la deuda externa que soportan los países en desarrollo, así como el alto costo del servicio. Ha llegado el momento de estudiar modalidades nuevas y flexibles de pago para reducir esa carga. Además, deben examinarse nuevas fórmulas que ayuden a aliviar las condiciones impuestas a los países deudores para el cumplimiento de sus compromisos. Es necesario encontrar opciones que no afecten a los programas nacionales, y que permitan el crecimiento económico y el desarrollo social.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.